

EL GOBIERNO REDUCE A LA MITAD EL DINERO PARA DEPENDENCIA EN 4 AÑOS

CARMEN MORÁN

Las comunidades autónomas no paran de quejarse de lo que le cuesta a sus presupuestos la factura de la dependencia. Y cada vez tienen más razón. El sistema, que nació para ser cofinanciado entre los Gobiernos autónomos y central, ha ido perdiendo ese equilibrio: en la actualidad, el Ministerio de Sanidad y Política Social apenas aporta el **21,4%** del total del coste, que es de **6.570 millones anuales**, cuando en 2009 alcanzaba casi un 40%.

La razón es que el Ejecutivo pasa a las comunidades una cantidad de dinero por cada dependiente que ingresa al sistema, una cantidad lineal que no tiene en cuenta el coste del servicio que recibe el beneficiario, sea más caro o más barato. A eso hay que sumar el último recorte del Gobierno de Rajoy en esta vía de financiación, de alrededor de un 13%, así como la caída de partidas enteras de dinero que se destinaban a la dependencia o la rebaja de un 15% en la prestación a familiares cuidadores.

En total son **835 millones de euros anuales menos** que han de compensar las autonomías. ¿Es eso posible? No sin que el sistema se paralice. Y así ha estado mucho tiempo. Ahora, sencillamente, va en retroceso, según el último informe de la Asociación Estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales, elaborado con datos oficiales de los Ministerios de Sanidad y de Hacienda. El texto asegura que en los últimos cuatro meses el incremento de personas atendidas es negativo en todos los grados de la dependencia, para los severos y para los más graves.

El promedio de ayudas mensuales que se concedían en 2008 era de 28.847 y el año pasado no alcanzaron las 1.172. “Y eso que el Gobierno afirma siempre que la preferencia es atender a los grandes dependientes”, criticó ayer el presidente de la asociación, José Manuel Ramírez. “Además, se está produciendo una revisión brutal de los expedientes, adjudicándose a las personas un grado de dependencia por debajo del que obtuvieron en su día”, afirmó.

Mientras tanto, prosigue la lista de espera. **230.203 personas** estaban a finales de diciembre sin ser atendidos, el 23% del total de los que tienen reconocido el derecho. Aunque no entrará nadie más al sistema, al ritmo en que se conceden las ayudas ahora “se tardarían 11 años en atender a todos ellos”, asegura Ramírez. Sin embargo, la lista de espera ha bajado en los últimos meses, según la asociación, por “una simple y llana pérdida de derechos”: “¿Cómo no va a bajar la lista de espera si han mandado a casa a 50.000 personas que estaban reconocidos como dependientes moderados. Esos ya no están, y el resto están falleciendo, por miles”, añadió.

En la asociación se han mostrado preocupados también por el incremento del copago, lo que aportan los beneficiarios al coste de los servicios que reciben, que en 2009 suponía un 10% (387 millones) y en 2012 ha alcanzado un 16% (1.051 millones).